

# Soy Valiente

Donde quiera que Dios nos envía, también nos acompaña

Lectura Bíblica: Josué 1:9 (La Biblia de Las Américas) “¿No te lo he ordenado yo? ¡Sé fuerte y valiente! No temas ni te acobardes, porque el SEÑOR tu Dios *estará contigo dondequiera que vayas*”.

## Preguntas a analizar:

¿Has tenido algún momento en tu vida, en el que hayas querido darte por vencido? ¿Te has sentido solo en medio de las promesas de Dios?

### Lecturas Diarias

Lunes: Exodo 15:1-18

Miércoles: Josué 1

Viernes: Deuteronomio 31:1-23

Martes: Números 27:12-23

Jueves: Exodo 17

Sábado: Deuteronomio 34

## Introducción

Dios le había hablado a Moisés para que animara a Josué pues tendría una gran misión, llevar al pueblo a la tierra prometida. Después de vagar por 40 años en el desierto, una nueva generación esta lista para entrar a Canaán (recordemos que solo Caleb y Josué salieron de Egipto y entraron a Canaán) pero primero Dios prepara a Josué y a la nación, enseñándoles la importancia de una fe valiente y firme; una fe que no lo lleva a rendirse.

Hay momentos en los que necesitamos dar un paso de fe y leemos Josué 1:9 en busca de ánimo y de fortaleza. Ahí encontramos la promesa de Dios a Josué y la reclamamos como nuestra. La historia detrás del versículo 9, manifiesta la fidelidad y bondad de Dios hacia Josué y hacia su pueblo.

## **I. ¿No te lo he ordenado yo? / Mira que te mando (RVR60)**

Orden: mandato, instrucción, cumplimiento obligatorio.

Mandato: ordenar o encargar a una persona a realizar una cosa o una misión. Por eso fue una orden o mandato para Josué, la misión de guiar a Israel a Canaán.

Vemos el momento en que Josué se enfrentaba a un grande reto en su vida; tenía que llenar los zapatos de uno de los hombres más poderosos de la historia de Israel; tenía que continuar el legado que había dejado uno de los patriarcas, de los hombres más significativos en la historia del pueblo de Dios; Moisés, un hombre que liberta a sobre dos millones de personas de mano de Faraón, un hombre que, con su vara, hizo milagros. Josué debe haber pensado que, si Moisés, con todo lo grande que fue y con la relación que tuvo con Dios, no pudo hacerlo, cómo podría él lograrlo.

Jehová (Dios), le había dicho a Josué en repetidas ocasiones, que fuera fuerte y valiente; sin miedo. En los vs. 6 y 7 (leer) lo podemos ver. Dios no te sugiere que te esfuerces y seas valiente; Él te da la orden de que te esfuerces y seas valiente para que prosperes en tu camino. La gente a tu alrededor no puede entender por qué sigues adelante, pero es que ellos no pueden entender que hay algo en tu interior que te ordena, que te obliga, que te hace someterte a hacerlo. Ese algo en realidad es alguien, se llama Espíritu Santo. Dios no te está dando una sugerencia.

## **II. Primer mandato: Se fuerte y valiente**

Cuando le dice que sea fuerte, le indica que se esfuerce. Esforzarse es hacer más allá de tus fuerzas. El termino para esforzarse es *jazaq*, que implica una combinación de fortaleza moral y física.

Josué tenía alrededor de 80 años cuando fue llamado a ser líder del pueblo de Dios. Aun así, viendo la cantidad de ocasiones en las que Dios le tiene que darle palabras de ánimo, podemos llegar a la conclusión que

Josué, aunque era un buen espía, valiente y esforzado en otros años, lleno de experiencia y conocimiento, es ahora el hombre temeroso, miedoso y al que le faltan las fuerzas. Había crecido a la sombra del “poderoso” Moisés y remplazarlo era otra cosa. Cuando Dios le dice a Josué esfuérsate y sé valiente, en realidad le está diciendo que se esfuerce y que pierda el temor, esfuérsate y olvídate de tus enemigos, esfuérsate y olvídate de tu pasado, esfuérsate y enfrenta el futuro que Dios tiene para ti, esfuérsate y comienza a caminar hacia todo lo que Dios te ha prometido. Recibe esa orden del Espíritu. Ya no es una sugerencia.

### **III. Segundo mandato que Dios diera: No temas, ni te acobardes**

Continúa Dios hablando a Josué y ahora le dice que no tenga miedo. En otras versiones como la RVR 60 dice “*no temas, ni desmayes*”. Temer es sentir miedo ante alguien o algo que considera que puede perjudicar o causarle mal. Desmayar significa perder el ánimo, el valor o las fuerzas.

Todos tenemos una imagen fuerte de Josué, pero parece que Josué era un hombre al que había que fortalecer continuamente. Siempre confió en Dios a pesar de sus debilidades, y a Dios le plugo usarlo como lo hace contigo, pero, ¿Por qué?, porque Dios se especializa en dar fuerzas al que no tiene ninguna.

### **IV. Por qué Jehová tu Dios estará contigo donde quiera que vayas**

“*Tu Dios...*” el Dios que estuvo contigo durante la esclavitud de Egipto, el Dios que te sacó de Egipto y te cuidó en el desierto, el Dios que te ayudó en la guerra contra los amalecitas, el Dios que te ayudó cuando espíaste en Canaán, el Dios que te escogió como líder de mi pueblo.

“*Donde quiera que vayas*”, Quizá preguntarás ¿A dónde es eso? Salmos 139:7-11 (RVR60) dice:

¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia? <sup>8</sup> Si subiere a los cielos, allí estás tú; Y si en el Seol hiciere mi estrado, he aquí, allí tú estás. <sup>9</sup> Si tomare las alas del alba Y habitare en el extremo del mar, <sup>10</sup> Aun allí me guiará tu

mano, Y me asirá tu diestra. <sup>11</sup> Si dijere: Ciertamente las tinieblas me encubrirán;  
Aun la noche resplandecerá alrededor de mí.

Dios era el mismo de Moisés y había estado con Josué desde Egipto, y que lo había protegido antes. Josué tiene miedo, es un ser humano, a veces fuerte, creyente, confiado, valiente; otras veces con dudas, triste y hasta derrotado sin emprender aun la batalla. Pero hay algo que necesita recordar Josué, una sola cosa... que tiene la presencia de Dios.

## **Conclusión**

Posiblemente en estos momentos estas atravesando por una crisis muy fuerte, pero te pido que entiendas con tu corazón y con tu mente y con todo tu ser que Dios está contigo. Él no te ha dejado porque prometió que estaría contigo donde quiera que vayas. Es hora de apropiarnos de la esa promesa y vivirla. Muchas veces a lo largo de nuestras vidas, cuando estamos más cerca de la bendición que Dios tiene para nosotros, somos víctimas del desánimo y olvidamos que Dios prometió no desampararnos.

Llegó el momento para tomar acción, para caminar y para seguir hacia adelante hasta alcanzar todo lo que Dios te ha prometido. Ya Dios te ha hablado, te ha motivado; hoy te está dando una orden. Levántate, se fuerte y valiente; no te acobardes.